

Opiáceos

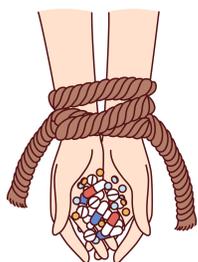
El abuso de opiáceos es un problema generalizado con consecuencias devastadoras. Los opiáceos son potentes analgésicos que se recetan para el dolor intenso, pero también pueden ser muy adictivos. El abuso implica tomar opiáceos sin receta, tomar dosis más altas que las prescritas o usarlos con fines no médicos. Esto puede provocar adicción, sobredosis y problemas de salud a largo plazo.

Datos sobre el abuso de opiáceos



Los opiáceos se pueden utilizar con fines médicos y no médicos

A menudo se recetan opiáceos para aliviar el dolor intenso. Sin embargo, cuando se usan fuera de un contexto médico legítimo, los opiáceos pueden ser objeto de mal uso y abuso por sus efectos eufóricos, lo que genera adicción y diversos riesgos para la salud.



Los opiáceos son altamente adictivos

Los opiáceos son sustancias altamente adictivas, que provocan una fuerte dependencia física y psicológica en sus consumidores. Sus potentes efectos sobre el sistema de recompensa del cerebro pueden provocar rápidamente antojos y síntomas de abstinencia al dejar de fumar, lo que hace que la adicción sea un riesgo significativo para quienes consumen estas drogas.



Los opioides sintéticos alimentan la crisis de sobredosis

El fentanilo es un opioide sintético extremadamente potente (50 veces más fuerte que la heroína) y plantea un riesgo importante de uso indebido, adicción y sobredosis. El devastador aumento de las sobredosis puede atribuirse en gran medida a los opioides sintéticos como el fentanilo.



519,38%

Las muertes por sobredosis (OD) relacionadas con opioides aumentaron un 519,38 % entre 1999 y 2019.



Casi 50.000 personas mueren cada año por sobredosis de opioides. Además, los opioides son un factor en al menos 7 de cada 10 muertes por sobredosis.